



Más de una decena de gitanos arrojaron las flores hacia el río, creando un bello mosaico de colores ante los ojos de los asistentes. / DAVID BRETÓN

Flores y velas por la igualdad y el respeto

El colectivo gitano de Burgos celebró ayer el día mundial de su etnia con un acto en el Puente de Santa María

D.G.V.

BURGOS.- «Se les juzga sin conocerlos, sin haber hablado con ellos, si haberlos tratado o conocido a alguna familia, simplemente de oídas, de cosas que se cuentan». Así explica Estela de Pedro, coordinadora de la Asociación 'Fundación Secretariado Gitano'.

Han estado ahí desde hace seiscientos años, son parte de muchos aspectos de la cultura más propiamente española, y sin embargo nunca se les ha llegado a integrar del todo. «Poco después de su llegada a Europa empezaron a manifestarse actitudes de rechazo hacia esos extraños personajes que no se sabía de donde venían, que vestían llamativos ropajes y hablaban una lengua incomprensible. Los viajeros rojos, diferentes a todo lo que conocían los nativos europeos, fueron despreciados y temidos por las gentes blancas que habitaban los pueblos donde llegaban las caravanas gitanas. Los gobiernos se hicieron eco de este rechazo y empezaron a articular políticas represivas y racistas», explica la breve historia de este pueblo que se repartió a los asistentes. Una discriminación sin motivo que se ha prolongado en la historia hasta el día de hoy.

Un desprecio que impide la plena integración de los más de 600.000 miembros de este colectivo que viven en España, al cerrarles puertas tan básicas como el mercado laboral «El trabajo es lo que nos da dignidad, y lo que nos permite acceder a otro tipo de cosas como son la vivienda o la educación. Si no hay un medio de vida, no hay nada», explica de Pedro.

En este camino hacia su integración completa en la sociedad, Burgos ha experimentado un impor-



Los participantes prendieron velas junto al río Arlanzón. / DAVID BRETÓN

«Los pétalos se los lleva el agua de río en río, como así han ido pasando los gitanos por la historia»

tante avance en el último año, con la desaparición del Ghetto que suponía la barriada chabolista de Bakimet.

«La mayoría de las familias gita-

nas vive hoy integrada, aunque todavía quedan algunas en El Encuentro, pero ya son las menos. No obstante, hay que seguir avanzando, porque hay mucha infravivienda, y pobres condiciones de vida», comenta.

Manifiesto de reconocimiento

Durante el acto de ayer, al que acudieron tanto el alcalde de la ciudad como el líder del principal partido de la oposición, se presen-

tó el 'Manifiesto de Reconocimiento del Pueblo Gitano', en el que se reconocen los avances logrados en los últimos años en la integración de los gitanos en la sociedad y se agradece el cada vez mayor reconocimiento social con que cuentan.

Así se hace referencia en el texto a los resultados del Plan de Desarrollo Gitano, creado hace 15 años y que ha permitido articular políticas y acciones integradoras, y a la proposición aprobada en 2006

por el Parlamento que solicita al Gobierno promover la cultura y lengua del pueblo gitano.

El acto concluyó con el lanzamiento de miles de pétalos de flor al río Arlanzón, creando un momento de gran belleza y con un profundo mensaje implícito. «Los pétalos se los lleva la corriente, y pasan de río en río como así los gitanos han ido pasando a lo largo de la historia de nuestro país desde el siglo XV», según la explicación que dio Estela de Pedro.